
SOBRE LA PRESENCIA
DE LA
SCLEROTINIA TRIFOLIORUM ERIKSS.?

EN LA R. ARGENTINA (1)

La enfermedad que produce este hongo se la conoce en el extranjero, con los siguientes nombres vulgares: «mal dello sclerozio» del trifoglio, «maladie a sclerotes» du tréfle, «kleekrebs» o simplemente «wilt» (2). Es común, sobre todo, en los treboles (*Trifolium pratense*, *Tr. repens*, *Tr. hybridum*, *Tr. incarnatum*), aunque también suele atacar a otras Leguminosas, pertenecientes a los géneros *Medicago* y *Trigonella*. Según Frank puede encontrarse sobre el *Arachis hypogaea*.

Historia: En la R. Argentina, la *Sclerotinia trifoliorum* Erikss. no ha sido aún señalada, aunque se conozcan ya, varias especies, pertenecientes al mismo género, sobre diversas plantas cultivadas (3).

Este hongo, apareció en La Plata sobre un cultivo de «maní» (*Arachis hypogaea* L.), en el campo experimental de la Sección Hidrología Agrícola, de la Facultad de Agronomía, en los últimos días del mes de Enero del corriente año.

(1) Syn. *Peziza ciborioides* Hoffm.

(2) STEVENS F. L., *Diseases of economic plants*, pág. 323.—1921.

(3) HAUMAN L. Y PARODI R., *Los parásitos vegetales de las plantas cultivadas en la R. Argentina*, págs. 236 y 237.—1921.

Desarrollo de la enfermedad: El mal invade a las raíces, a los tallos y con menos frecuencia a las hojas.

Las plantas afectadas por la enfermedad se distinguen muy fácilmente, por cuanto su parte aérea, especialmente las hojas, sufren al principio una languidez, seguida mas tarde por un empaldecimiento de su coloración y terminando al final por marchitarse y desecarse completamente.

Si hacemos, ahora, una ligera tracción, tomando al vegetal por su parte superior, se desprende con cierta facilidad del terreno, esto se debe, a que la lesión ocasionada por el parásito ha provocado la pudrición de la base del tallo, en su unión con el cuello de la raíz.

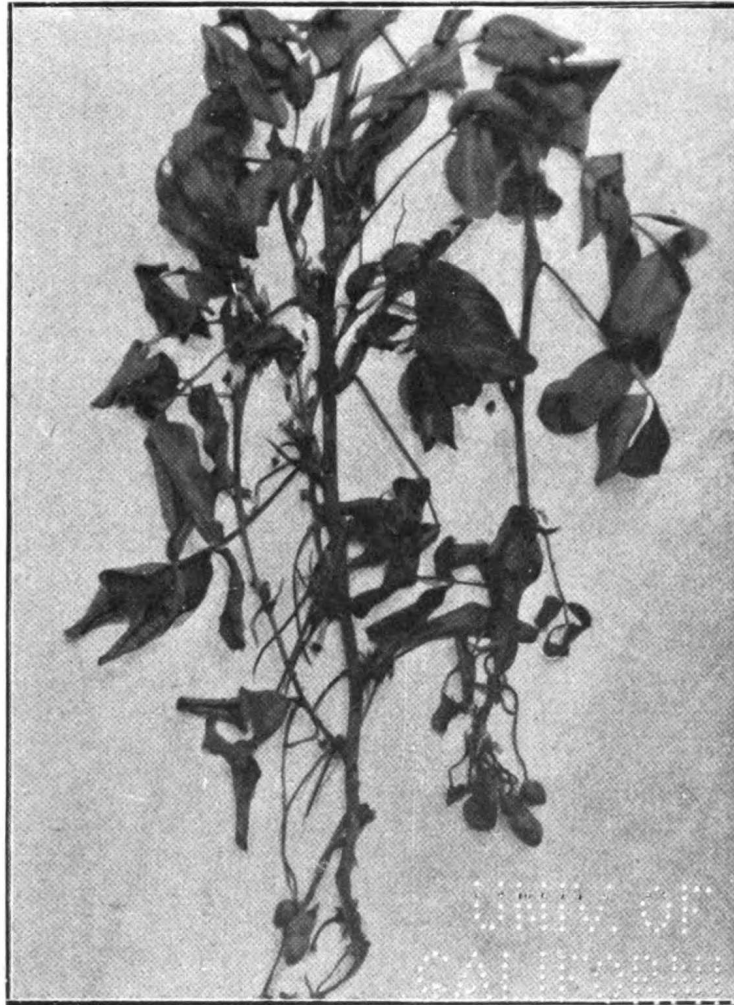
Examinando la planta extraída, se observa, particularmente cerca de la región del cuello, que los tejidos se han desecados, emputrecidos y desorganizados, estando mas o menos envueltos por un moho algodonoso, bastante blanco, el cual está formado por una finísima trama de filamentos miceliales del hongo. Mezclados con ellos, se encuentra, además, unos pequeños cuerpos (*esclerotos*), epidérmicos—hasta sub-epidérmicos—de consistencia y tamaño variables (4). Frecuentemente son de color negruzcos, de formas redondo-elípticos, irregulares y deprimidos, pudiendo encontrárselos aislados—long. \pm 2 mm, anch. \pm 1½ mm.—reunidos, a menudo de dos a cuatro, o bien formando costras mas o menos extendidas—long. \pm 10 mm.

Evolucion del parásito: Este hongo parece comportarse de la misma manera que la *Sclerotinia Libertiana* Fuck. (5) o sea que es un parásito facultativo, viviendo al estado saprófito, sobre las substancias orgánicas en descomposición.

El micelio al contacto de la planta hospitalaria secretaría zimazas especiales, que al disolver el tejido epidérmico del vegetal, se abriría la puerta para su entra-

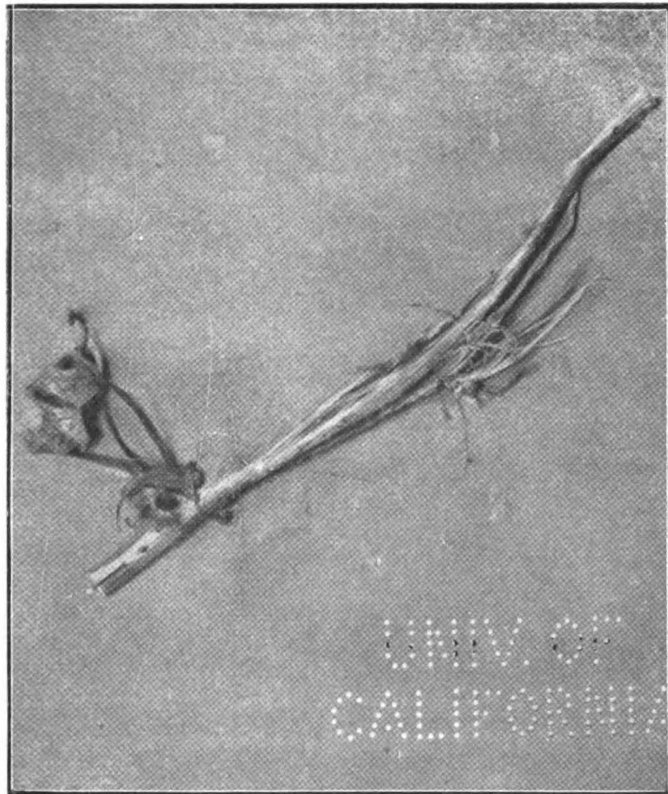
(4) VOGLINO P., *Patologia Vegetale* pág. 113.—1905.

(5) DELACROIX J. y MAUBLANC A., *Enfermedades de las plantas cultivadas* pág. 231—1919



Aspecto de las plantas de «maná» invadidas por la *Sclerotinia trifoliorum* Erikss.†

TO THE
AIRPORT



Tallo de «manis» con esclerotos de *Sclerotinia trifoliorum* Erikss.?



da en el parenquima cortical, el cual se desorganiza y ennegrece, tomando el aspecto de una verdadera necrosis. Mas tarde, cuando las condiciones del medio, son desfavorables al parásito, ya sea por escasez de las materias nutritivas en la planta huésped o por disminución del calor y humedad—Otoño e Invierno - se formarían los esclerotos, que son los estados de resistencia del hongo.

Estos esclerotos—cuya facultad germinativa pueden durar hasta dos años,—en la próxima Primavera, siempre que el ambiente le sea propicio, engendrarían las fructificaciones ascospóricas del parásito.

Aunque, las condiciones normales de la infección se efectúa por los ascósporos, según algunos autores, ella también se podría realizar por los esclerotos, los cuales podrían emitir hifas miceliarias, que provocarían directamente el contagio (6).

Tratamiento. Para luchar contra esta enfermedad se recomienda:

1º Arrancar y quemar las plantas afectadas por la enfermedad.

2º Rotación del cultivo con otras plantas indemne al ataque del hongo, ej. cereales.

3º Lavoreo profundo del terreno para combatir el exceso de humedad, principal causa que favorece la infección (7).

La Plata, Febrero 5/21.

JUAN B. MARCHIONATTO

(6) VOGLINO P., *Ibc.* pág. 114.

(7) FERRARIS T., *Y parassiti vegetali.* pag. 280.—1915.